



El cine de Ignacio Agüero
 (VALERIA DE LOS RÍOS Y
 CATALINA DONOSO)
 Cuarto Precio, 2015.
 166 págs.

Ser en el mundo: el cine documental de Ignacio Agüero ya tiene libro

► Publican el primer volumen consagrado al realizador de *Cien niños esperando un tren*.

► La obra de Valeria de los Ríos y Catalina Donoso incluye un texto autobiográfico.

Pablo Marín

La primera vez que Ignacio Agüero apareció en un libro fue en calidad de ayudante de investigación de *Revisión del cine chileno* (1979). En la página 7 del volumen figura, de jeans y sonriente, junto a la autora, Alicia Vega, y a cuatro compañeros de la carrera de cine Escuela de Artes de la Comunicación UC: Carlos Besa, Cristián Lorca, Gerardo Cáceres y Roberto Roth. La última vez que hace dos años, y ahora su propia obra es el tema. En medio de ambas apariciones, Agüero construyó una de las filmografías deslizadas de la historia del cine chileno, ficticio o no ficción.

El 26 de septiembre pasado, en el GAM, y al amparo del 19º Fiducia, se presentó *El cine de Ignacio Agüero. El documental como la lectura de un espacio*, de Valeria de los Ríos y Catalina Donoso, Académicas de la UC y la U. de Chile, respectivamente; las autoras proponen la

reparación de una "deuda para con su filmografía en términos de un análisis crítico más extenso, por lo demás siempre incompleto, basado en un corpus todavía en construcción".

Nuevos volúmenes, o una puesta al día de éste, incorporarán el aporte agüeriano que aún está por venir (partiendo por una especie de continuación de *Como me da la gana*, de 1985, donde registró rodajes de sus colegas cineastas). Pero por lo pronto, subrayan las autoras, es necesario examinar títulos como *Aquí se construye Cien niños esperando un tren* (donde la mencionada Alicia Vega es figura central). No en términos tan académicos ni en secuencia cronológica, sino explorando las diversas dimensiones a las que éstos y los demás filmes remiten. Su interacción con el propio cineasta, que hasta escribe un pequeño texto al principio, y en la convicción compartida de que "la obra de

Agüero es fundamental a la hora de pensar el cine chileno contemporáneo".

El libro observa y problematiza una filmografía en su conjunto, trayendo en lo suyo el examen aliado.

Toma nota de la "intermedialidad" del autor: de la presencia, por ejemplo, de su propio cine en sus películas, así como del cine de otros y del acto creativo envuelto en la realización. También nos recuerda la imposibilidad de encasillarlo: si después de la seminal *No olvidar*, sobre los horrores de Lonquén, se le encasilló como "cineasta de derechos humanos", él mismo quiso moverse en otras direcciones. Y nos plantea que "su punto de vista es siempre ético". Quien no le prenupera, como se ve tan seguido, mostrar el close-up lacrimoso, sino que "demonstra genuino interés por la vida de los otros, por su trabajo y motivaciones".

Observador "naif"

Algo que no hace en sus películas es decir "¡arcion!", porque "la acción viene ocurriendo desde que el mundo es mundo", según afirma. Y ha dicho que sólo escribe guiones porque lo piden los fondos a los que postula, pues su idea es pensar la película en el momento de há-

cerla: "inventar la forma de cada aproximación al mundo real". Tomar la realidad por asalto y autorizar el ingreso de lo imprevisto.

Esta política puede iluminar pasajes agüerianos como aquel de *El otro día* (2012) en que un punto de luz solar, a velocidad de cámara lenta, ilumina una foto de los padres del cineasta y comoviendo algo en cada espectador prendido ya de sus imágenes). Esta película, donde el documentalista se arroja el derecho de visitar las casas de quienes han tocado la puerta de la suya, da cuenta de un propósito de conocer y entender al otro. De asomarse y desplazarse por su ciudad. Pero también de ir hacia adentro de sí mismos en su historia.

No por nada se le considera un pionero chileno del "giro autobiográfico" del documental. Y no es casual que hasta el día presente siga uniendo puntos en cuanto a la relación entre sus propias experiencias y las que retrata en sus films.

Luis Torres Leiva, que lo tuvo como actor en *Verano* (2011) y que hizo su propio documental sobre el cineasta: *¿Qué historia es ésta y cuál es su final?* (2013). Esas, para no hablar en su retreta de participación como actor en películas de Raúl Ruiz, con quien vino a tratar amistad en *Cofraternidad* (2002), *Días de campo* (2004) y la serie de TV *La recta provincia* (2007).

En tanto, un rasgo de su propia incorporación a sus filmes es la del "observador naïf". Su tono, agregan Donoso y De Los Ríos, "es el del niño sin más pretensiones que la de aprender". Que no llega provisto de certezas ni colma la voz en off de sentencias definitivas o hipótesis probadas de antemano. Hay documentalistas consagrados, locales y extranjeros, que han hecho carrera recorriendo este último sendero y podría decirse que Agüero ya no lo recorre. Si lo hiciera, no sería Agüero. ●



► El realizador, considerado pionero del documental autobiográfico. (Foto: Alvaro V.)

Ser en el mundo: el cine documental de Ignacio Agüero ya tiene libro [entrevista] [artículo] Pablo Marín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marín, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ser en el mundo: el cine documental de Ignacio Agüero ya tiene libro [entrevita] [artículo] Pablo Marín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)